



En los años de este régimen, se ha cometido un impresionante número de crímenes

# El aporte del PDC a la victoria

Patricio Aylwin (\*)

Discurso (sintetizado por *POLITICA Y ESPIRITU*)  
leído en el Ampliado del PDC que se realizó en Talagante.

**C**omo dijimos en marzo, esta lucha es muy desigual, como la de David contra Golliat.

Desde la altura de su poder y ansioso de retenerlo, Pinochet utiliza a su favor toda la maquinaria del Estado. Contraviniendo claras normas de la Construcción Política, de la Ley Orgánica sobre Administración del Estado y de los reglamentos internos de las Fuerzas Armadas, mi-

nistros de Estado, intendentes, gobernadores, alcaldes, jefes de servicio y altos oficiales del Ejército, con el ministro del Interior a la cabeza, están dirigiendo la campaña del Sí o participan desembozadamente en ella. El Canal Nacional de Televisión, que pertenece a todos los chilenos, atiborra a sus espectadores —en spots publicitarios y en sus programas informativos— de propaganda a favor de Pinochet o contra los opositores.

Hemos representado a la Contra-

loría General de la República estos graves abusos, que la conciencia moral de cualquier persona honesta repudia como inadmisibles. Pero aunque ese organismo contralor ha confirmado que los funcionarios públicos no pueden involucrarse en la lucha político-electoral, que los servicios públicos no pueden hacer gastos para fines ajenos a sus propios objetivos y que es cierto que se han gastado cuantiosas sumas en la campaña publicitaria del candidato oficial, se ha declarado desprovisto de

(\*) PRESIDENTE DEL PDC.



atribuciones para investigar y sancionar estos hechos, como consecuencia de leyes dictadas por el propio régimen, que han disminuido o limitado sus atribuciones fiscalizadas. Pero Chile está cansado de tantos años de prepotencia, arbitrariedades, abusos, insultos y mentiras.

**Chile quiere paz**

Por eso, a pesar de la enorme desproporción entre la poderosa y millonaria campaña oficialista, y la modesta de la nuestra, vamos a ganar. Así, por lo demás, lo dicen las encuestas.

Y sólo así se explica la agresividad y virulencia con que reaccionan Pinochet y los que lo rodean.

¿Cuándo habíamos oído los chilenos que un jefe de Estado insultara a los opositores a su gobierno con los descalificativos y denuestos que el capitán general emplea habitualmente?

Su actitud rebaja la dignidad de la función que desempeña y el nivel de la convivencia nacional. No es compatible con la serenidad y ponderación que requiere un gobernante, sino más bien la propia de un exaltado o extremista.

Es que el general Pinochet lleva ya quince años en guerra y aún no la termina! Es comprensible su exasperación!

Pero el pueblo de Chile esta cansado de guerra! Quiere paz!

**El "cuco" del comunismo**

Pero el gobierno alega que es imposible la paz mientras haya comunistas y que volver a la democracia, tal como funciona en la mayoría de las naciones de occidente, sería a entegar el país al comunismo. Y sin el menor respeto por la verdad, acusa a los partidos democráticos y especialmente a la Democracia Cristiana, de ser aliados del Partido Comunista, al menos, débiles y condescendientes a su respecto.

Rechazamos una y otra afirmación, que, por muchos que se repitan, que, por muchos de los que tan majaderamente, carecen de todo fundamento serio.

No es cierto que el comunismo surja en naciones democráticas. La historia prueba lo contrario. Ni en Francia ni en Italia ni en España ni en Inglaterra ni en Estados Unidos, ni bajo los regímenes democratas de Venezuela, Argentina o Brasil, ni en ningún estado democrático, ha llegado a ser gobierno el Partido Comunista. En muchos de esos países ni siquiera existe, y en otros es tanca minoría. En cambio, Cuba y Nicaragua son tristes ejemplos del resultado a que conduce la receta de Pinochet.

Es falso que los partidos democráticos y, en especial, la Democracia Cristiana, sean condescendientes con el Partido Comunista o aliados suyos. El partido Democracia Cristiana no es ahora, ni ha sido jamás, aliado del Partido Comunista. Y en la actual realidad chilena, tampoco lo son la mayoría de los partidos concernidos por el No.

Nadie puede honradamente, ignorar las profundas diferencias, de primer

Para asustar a los chilenos incautos ante el triunfo inminente del No, es necesario que los partidos democráticos y, en especial, la Democracia Cristiana, sean condescendientes con el Partido Comunista o aliados suyos. El partido Democracia Cristiana no es ahora, ni ha sido jamás, aliado del Partido Comunista. Y en la actual realidad chilena, tampoco lo son la mayoría de los partidos concernidos por el No.

Nadie puede honradamente, ignorar las profundas diferencias, de primer

**La alternativa de gobierno**

Otro cuento que el gobierno usa para asustar a los chilenos incautos ante el triunfo inminente del No, es "Yo o el caos", repite a menudo Pinochet. Pero es tan absurdo ese dilema, que sus propios amigos lo rechazan. Muy caracterizados partidarios del régimen, tanto dirigentes políticos como empresarios, han dicho últimamente en forma categórica, que no hay razón alguna para temer que el triunfo del No signifique caos. Los propios amigos lo rechazan. Pero es tan absurdo ese dilema, que sus propios amigos lo rechazan. Muy caracterizados partidarios del régimen, tanto dirigentes políticos como empresarios, han dicho últimamente en forma categórica, que no hay razón alguna para temer que el triunfo del No signifique caos.

Ante esto, Pinochet asevera que

Al concluir nuestro compromiso social del 2 de febrero, los partidos ciertos por el No expresamos claramente nuestra voluntad de concordar con las Fuerzas Armadas, una vez producido el triunfo del No, un camino ordenado y rápido de transición a la democracia, sobre la base de que se verifiquen elecciones libres de Congreso Nacional, integradamente elegido por el pueblo y dotado de poderes constituyentes.

Aunque, hace pocos días, también el Partido Comunista ha llamado a votar No en el plebiscito, su decisión, adoptada autónomamente y con un significado rupturista que no compartimos, lo sitúa en forma clara al margen de la concertación.

Cuando triunfe el NO y se restablezca en Chile la democracia, el Partido Comunista será — como siempre ha sido — un partido minoritario, que podrá participar lo mismo que los partidos autoritarios de derecha — como Avanzada Nacional o la UDI — en la misma medida en que respeta las reglas del juego democrático.

La alternativa de gobierno





Una de las inseguridades de muchos chilenos: no saber qué suerte le espera en la vejez

os partidos democráticos seremos incapaces de dar gobierno al país, porque al día siguiente del triunfo del No nos pondremos a pelear entre nosotros.

Si el régimen hubiera aceptado convocar a elecciones libres, como los partidos democráticos lo pedimos insistentemente a lo largo de dos años, es evidente que cada candidato habría presentado al país su programa de gobierno. Pero se nos ha forzado a aceptar el plebiscito con un solo candidato y Pinochet está logrando, contra el ostensible parecer de muchos gobiernistas, imponer su propia candidatura.

Lo que ahora está en debate no son, entonces, las alternativas de gobierno, sino sólo - como el propio Pinochet lo ha dicho en más de una ocasión- si el país está conforme con su gobierno y quiere o no que continúe por ocho años más, hasta enterar casi un cuarto de siglo.

Sí o No a Pinochet: ésa es la alternativa.

El triunfo del No significará tan sólo la decisión mayoritaria del pueblo de recuperar su soberanía para elegir libremente Presidente de la República y Congreso Nacional.

Pero se equivoca Pinochet cuando imagina que los demócratas no somos capaces de acuerdos sustantivos para dar gobierno a Chile y nos pondremos a pelear ¡Eso es lo que

él desea! Los hechos están demostrando lo contrario ¡Dijeron que no nos íbamos a unir, y nos unimos!

Es así como los demócratacristianos, conjuntamente con social demócratas, humanistas, liberales, padenistas y la USOPO, dimos a conocer al país, en enero último, un programa de gobierno que cuenta también con el apoyo del Partido Radical. Se trata de un programa serio, bien estudiado, que señala los caminos adecuados para restablecer en Chile una institucionalidad democrática y para impulsar el progreso y la modernización del país en lo económico-social, corrigiendo las injusticias y solucionando los problemas que se han producido o agravado bajo el actual régimen.

Sobre la base de este programa, los demócratacristianos expresamos formalmente al pueblo de Chile nuestra disposición a dar gobierno al país y confiamos en que podremos hacerlo, conjuntamente con los demás suscriptores del mismo y con los otros partidos que quieran participar en la tarea y con los cuales nos coaliguemos para el efecto.

Por otra parte, el país conoce el compromiso económico-social suscrito por los partidos concertados por el No, que no es un programa de gobierno, pero sí un marco programático o pacto de gobernabilidad que fija objetivos y criterios comu-

nes para cualquier gobierno democrático. Este pacto constituye un serio avance para garantizar la solidez y estabilidad de la futura democracia, puesto que expresa acuerdos fundamentales que todos los suscriptores debemos observar, bien seamos gobierno u oposición.

## No nos dejemos engañar

En los últimos tiempos, el gobierno ha sacado de la manga nuevos argumentos para atraer apoyo popular y es posible que todavía saque varios otros.

Bajo el *slogan* de "Democracia sí", los propagandistas del régimen intentan revestirlo de ropaje democrático.

¿Puede alguien creer seriamente que Pinochet se convierta en demócrata?

Dicen que la llamada "proyección" del régimen significa seguridad. ¿Cuándo los chilenos habíamos sufrido tanta inseguridad como en estos años? ¿Cuándo se habían producido tantos asaltos, robos, homicidios?

¿Y qué decir de la otra inseguridad que sufren grandes sectores de chilenos: la de no encontrar trabajo, la de no tener cómo alimentar, vestir y educar a los hijos, la del temor a qué les ocurrirá en caso de enfermedad o cuando llegue la vejez?

Otra consigna de la propaganda oficialista es su afirmación de que el triunfo del No significaría destruir todo el progreso económico alcanzado en los últimos años y volver al estatismo y a las expropiaciones.

Categoricamente afirmamos que éstas son imputaciones mentirosas, carentes de todo fundamento. Es absurdo suponer que alguien quiera volver atrás. Lo que sostenemos es que no basta que aumente el producto y el país progrese; es también indispensable que ese progreso se distribuya con equidad y alcance a todos, porque si es sólo para algunos y aumenta la distancia entre los ricos y los pobres, como pasa en Chile, agrava la injusticia social y el



luntad de entendimiento, de buscar acuerdos, de superar los conflictos mediante la razón y no la fuerza, de resolver problemas del país en forma democrática.

Esta es la opción de cada ciudadana en el próximo plebiscito. Nuestra tarea y la de todos los demócratas es abrir los ojos a nuestros compañeros, para que adviertan esta verdad y comprendan su propia responsabilidad.

Es también tarea nuestra, que estemos cumpliendo conjuntamente con todos los partidos concertados por el No, demostrar al país que el entendimiento es posible.

Y es, por último, otra de nuestras tareas garantizar a todos nuestros compatriotas el secreto de su voto. Muchos chilenos humildes están siendo presionados mediante amenazas de autoridades y de empujadores inescrupulosos. Nosotros les aseguramos que, mediante las redes de apoderados de los partidos concertados por el No, podemos garantizarles que haremos respetar el secreto de su voto, que nadie podrá saber.

Camaradas: nos hallamos ante un desafío tan grande como hermoso. Porque creemos en la dignidad de cada persona. Porque queremos hacer de Chile la patria de todos los chilenos, libre, justa y solidaria; porque buscamos entendimiento y paz en vez de confrontación y guerra, nos estamos jugando, y seguiremos haciéndolo, con todo nuestro empeño, para que con el triunfo del No en el plebiscito pongamos fin a la intolerancia y al poder arbitrario e iniciemos el reencuentro entre los chilenos y la reconstrucción de nuestra democracia.

**“Lo que ahora está  
en debate no son,  
entonces, las  
alternativas de  
gobierno, sino sólo  
—como el propio  
Pinochet lo ha  
dicho en más de  
una ocasión—  
si el país está  
conforme con su  
gobierno y quiere o  
no que continúe por  
ocho años más,  
hasta enterar casi  
un cuarto de siglo.  
Si o No  
a Pinochet:  
ésta es la  
alternativa”**

los anteriores y posteriores, nosotros y aún de las más altas autoridades espirituales, se han estrellado contra un muro: la intransigencia de Pinochet.

Dueño y señor absoluto de este país desde hace ya quince años, Pinochet no acepta nada que no sea el y lo que él cree y él quiere. Como los monarcas absolutos, impone como ley su voluntad.

Los chilenos queremos paz, pero el quiere guerra. Los demócratas queremos buscar acuerdos, pero él empuja por descalificar e insultar a los posibles interlocutores para impedir el diálogo y hacer abortar todo intento de acuerdo.

La alternativa es evidente: o confrontación o entendimiento.

El Si a Pinochet representa la confrontación, con su cortejo de odio, violencia y destrucción.

El No a Pinochet significa la vo-

lencia y violencia.

Ahora, en vísperas del plebiscito, el gobierno trata de mejorar su imagen en los sectores populares con medidas demagógicas: se multiplican los subsidios, se ofrecen bicicletas, se rebaja el IVA.

Lo que hay derecho a preguntarse es si con esta última medida bajarán realmente los precios, en qué medida, y por cuánto tiempo. En todo caso, esas rebajas beneficiarían especialmente, esas rebajas beneficiarían especialmente a los que, por tener más, compran más. La rebaja del IVA significará 300 millones de dólares de menores ingresos para el Fisco. Esos recursos habrán bastado para doblegar el presupuesto de salud, resolver el problema financiero de las universidades, y rebajar un 30% las deudas hipotecarias de vivienda. ¿No habría sido esto más justo y preferible? Pero este gobierno bondadoso se inspira en la histórica sentencia del capitán general: “A los ricos hay que tratarlos bien, porque son los que dan la plata”.

**Dilema de Chile:  
entendimiento  
o confrontación**

En esta hora decisiva para Chile, los demócratas cristianos llamamos a la conciencia de nuestros compatriotas, para que, más allá de las palabras y promesas, tratemos de desentrañar, cada cual por sí mismo, la profunda verdad del drama que vivimos. ¡Solo la verdad nos hará libres!

Chile es una nación profundamente dividida.

El Evangelio nos dice: “todo país dividido en bandos enemigos se destruye a sí mismo”.

Solo hay una manera de evitar la destrucción: ser capaces de entendernos como miembros de una misma familia.

Desde hace años, los sectores demócratas venimos buscando el entendimiento y procurando dialogar. El paso más significativo, entre muchos otros, fue el Acuerdo Nacional. Pero ése, como todos los intentos de conversión, se desmoronó.

En esta hora decisiva para Chile, los demócratas cristianos llamamos a la conciencia de nuestros compatriotas, para que, más allá de las palabras y promesas, tratemos de desentrañar, cada cual por sí mismo, la profunda verdad del drama que vivimos. ¡Solo la verdad nos hará libres!

Chile es una nación profundamente dividida.

El Evangelio nos dice: “todo país dividido en bandos enemigos se destruye a sí mismo”.

Solo hay una manera de evitar la destrucción: ser capaces de entendernos como miembros de una misma familia.

Desde hace años, los sectores demócratas venimos buscando el entendimiento y procurando dialogar. El paso más significativo, entre muchos otros, fue el Acuerdo Nacional. Pero ése, como todos los intentos de conversión, se desmoronó.